

¿Cuanto gana usted al mes?

Desde las ocho de la mañana hasta la madrugada, la presencia de tertulianos es continua en radio y TV. ¿A quién no le gustaría cobrar hasta 4.000 euros por opinar? En época de crisis, algunos tertulianos cobran eso solo por opinar: "Participar como tertuliano en TV es mucho mejor que trabajar". Pero los sueldos llegan también a las noticias, donde Matías Prats cobra 10.400 euros por cada informativo. Eduardo Inda y Paco Marhuenda cobran 400 cada vez, en La Sexta Noche. En "Espejo Público", Rubén Amón y Ángel A. Herrera están en 400 euros por programa.

En deportes, Pedrerol está en 4 millones de euros al año: 350.000 euros al mes, y es el deportista mejor pagado de España. Joaquín Prat en el programa de Ana Rosa es el tertuliano mejor pagado: 1.500 euros cada día. Tomás Roncero está en 300 cada noche, pero su caché sube si chilla y riñe para atraer más atención.

El sueldo de los locutores de radio suele ser menor que las estrellas de televisión, excepto Carlos Herrera, el mejor pagado en la radio, con unos 7 millones por año, según informa El Español. Luis del Olmo cobraba unos 6 millones de euros, Iñaki Gabilondo algo más de 3 millones, en la SER. También en deportes, Manolo Lama y Paco González, están de 1,3 a 1,8 millones de euros brutos al año por su trabajo exclusivo en la radio.

¿Dicen lo que piensan o lo que les mandan?



1.100 euros, cada día. María Patiño en los 1.000 euros.

¿Y cómo es el sueldo de un diputado del Congreso?

Sueldo base: 3.050,62 euros mensuales, más indemnizaciones: 935 (Madrid) y 1.959 (provincias). **Complementos:** según los cargos que tengan, el sueldo base anual está desde 55.803 euros hasta 70.143, en 14 pagas. Para 2022, según los Presupuestos Generales del Estado, el presidente del Gobierno cobrará 86.542 €. brutos anuales. Las vicepresidentas Nadia Calviño, Teresa Ribera y Yolanda Díaz tienen un sueldo menor, de 81.341 euros brutos al año y los ministros 76.355 euros brutos, unos 6.362 euros al mes.

(Fuente: Merca2', VozPópuli, El Español, PRNoticias...)

Si pierdes dinero, pierdes mucho; si pierdes amigos, pierdes más; si pierdes la fe, lo pierdes todo.



Domingo 24: Domingo 17º T. O.

Lunes 25: Santiago, apóstol.

Martes 26: S. Joaquín y Sta. Ana.

Jueves 28: S. Melchor de Quirós.

Domingo 31: Domingo 18º T. O.

En décimos y participaciones de 5 euros

En la sacristía



Hoja Dominical "Nazaret" Basilica del Sagrado Corazón. Gijón

Domingo 17º T. O.

24 - 7 - 2022

Nº 1022

Hay que saber regatear

Para la mentalidad religiosa de los israelitas todos los miembros de una comunidad (familia, vecinos, ciudad...) eran solidarios en el bien y en el mal; si alguien fallaba, el castigo debería recaer sobre el grupo entero. La responsabilidad individual llegará a partir del siglo VI a. C.

Comentario a las lecturas de la Misa



Los números empleados por Abrahán, desde 50 hasta 10, son la costumbre oriental del "regateo"; y sirven para poner de relieve la misericordia y la justicia de Dios: la rebaja hasta "diez justos" y la voluntad de Dios para suspender el castigo, muestran que su misericordia es mayor que la voluntad de castigar, y que salvar es infinitamente mayor que condenar.

Abrahán habla "cara a cara", con humildad y con respeto ante Dios. Pero, al avanzar el diálogo en Abrahán surge la confianza, e incluso llega a ser inoportuno en su insistencia y regateo. Así, con esa "intercesión", logra que un pequeño número de justos tenga más peso que la multitud de culpables.

¿Es posible dialogar con Dios de esta forma familiar, confiada, insistente y hasta atrevida? Abrahán es modelo de oración para el

El arte del diálogo es el arte de escuchar y de ser escuchado.



creyente: es un diálogo humilde y sincero con Dios, lleno de confianza y de esperanza. No es una repetición de palabras huecas y repetidas sin pensar, es un diálogo espontáneo y claro: el creyente se expone y pone delante de Dios todo lo que llena su corazón.

Padre nuestro

Desde niños lo aprendemos de memoria, es la primera oración que aprendemos, pero de memoria, como aprendimos a sumar, restar, multiplicar y dividir. Pero ¿quién nos enseñó a rezarlo? Una cosa es saberlo de memoria y otra distinta es saber rezarlo. Porque rezar no es decir palabras de memoria y Jesús mismo previene que no usemos mucha palabrería. La oración es estar en comunión con Él, abrir nuestro corazón a Dios y estar en sintonía con Él.

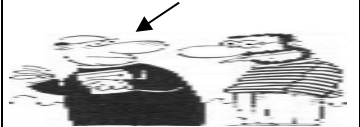
Los discípulos piden a Jesús que les "enseñe a orar". Y, a diferencia de otros maestros, Jesús no les da unas técnicas de oración, les enseña el Padrenuestro.

A nosotros, nos sale espontáneo; a veces, no nos fijamos lo que decimos, pero rezarlo no es fácil, es más bien difícil. Oración es hablar con Dios para alabarle, darle gracias, pedirle perdón y cosas convenientes.

Señor. Señor...

Dice Jesús "No todo el que dice "Señor, Señor" entrará en el reino...". Se necesitan obras y cumplir su voluntad. No es una imposición sino una necesidad personal y, si no es así, la oración será la parte pobre de la vida. Por eso, a veces, tenemos la idea de rezar poco y mal.

La vida cristiana no es una constante, hay desánimos. Acude a Dios en oración.



Si a la oración le falta fuerza y estabilidad es que limitamos el tiempo que le dedicamos. Cuando rezamos ¿dónde está nuestro corazón?

◆ Somos "aprendices" de oración, como quien aprende a nadar. Y notamos que la vida no está enganchada a la voluntad de Dios, nos separa gran distancia; pero ¿podemos ser guía de otros, Señor?

◆ Una tragedia de esta sociedad de ruidos y de rapidez es que nos hemos olvidado de orar. Hemos perdido la capacidad de reflexionar en silencio y hemos perdido la capacidad de dirigirnos a Dios.

Nuestra sociedad tiene como primer criterio y casi único la eficacia, el rendimiento, no hay sitio para la oración y la reflexión y nos dicen: "Eso no es útil".

◆ "A Dios rogando y con el mazo dando". Es nuestro lema en la vida. Porque orar es reflexionar y pedir, pero también es trabajar para que el mundo sea más justo, más humano y viva en paz. Tenemos que mirar a Dios sin dejar al prójimo. No podemos fallar.

La oración es el encuentro de la sed de Dios y de la sed del hombre.
San Agustín

¿ Un mundo sin Dios ?

En una asamblea se trataba de quitar a Dios para ser más libres y felices y no hubo discusión. Pero nos quedamos huérfanos y sin tener en quien aferrarnos. Creíamos que nosotros sabríamos salir por nuestra cuenta del precipicio, nos dejamos caer, confiando solo en nuestras alas, y algo no salió bien.

Sin Dios, inventamos la riqueza, la economía, la democracia y el paro. Inventamos los secretos y las mentiras, si las mentiras, y mira cómo está la sociedad.

Nos olvidamos de Dios y convertimos el destino en resignación, la miseria en rutina. Ya no tenemos sueños y tenemos el odio como como lentillas en los ojos.

Tenemos un disfraz para eliminar nuestras ilusiones y nos hemos convertido en números, solo somos estadística.

¿Para qué negarlo? Si dejamos a Dios estamos perdidos, sin horizontes a dónde ir, desorientados y nos encogemos los hombros, con preguntas sin respuestas. Nuestro objetivo se reduce a conseguir di-

nero para comprar una felicidad que no nos vale. Así nos va todo.

Sin Dios, pusimos un precio a todo y dejamos que todo engordara como los cerdos antes de san Martín. La publicidad puso los escaparates. Los gobiernos traficaron con los impuestos. La prensa hizo su trabajo. Y nosotros, ¿dónde estábamos nosotros? Comprando, ¿dónde íbamos a estar?

Sin una filosofía ni ideas, sin nada, absolutamente nada que nos oriente y por lo que merece la luchar en la vida. Vivimos nuestra vida, desdichada e irrepetible vida.

Nos hemos olvidado de Dios y la gente se muere en silencio. No tenemos por qué luchar. Nos da igual la miseria mientras no nos salpique. Tratamos de no pensar no sea que se den cuenta que pensamos. Hay que reconocerlo: no tenemos solución. Todavía.

Nos olvidamos de Dios, pensando que, si no existía, seríamos más libres, pero nos equivocamos, quedamos sin el motor, sin un clavo ardiendo al que aferrarnos y así estamos: **CAYENDO**. Y sin ninguna fe, seguimos buscando. Todavía.



La fe es como una antena que te permite caminar a través de la niebla.

